

Diario Turolense

PERIÓDICO INDEPENDIENTE DEFENSOR DE LOS INTERESES DE LA PROVINCIA
SE PUBLICA POR LA NOCHE

FRANQUEO
CONCERTADO

Año 11

Teruel—Viernes 6 de Agosto de 1915

Núm. 427

PRIMER ANIVERSARIO
DE LA SEÑORA

DOÑA CECILIA PÉREZ Y PÉREZ

VIUDA DE DON JOAQUÍN GÓMEZ Y ALAESTANTE

QUE FALLECIÓ EL DÍA 7 DE AGOSTO DE 1914

HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS Y LA BENDICIÓN APOSTOLICA

R. I. P.

Sus desconsolados hijos doña María, don Eugenio y doña Aquilina, hijo político don Natalio Ferrán, nietos, hermanos, sobrinos y demás familia

Suplican a sus amigos y relacionados se dignen tenerla presente en sus oraciones y asistir a las misas que en sufragio del alma de la finada se celebrarán mañana sábado, de seis a doce, en la Iglesia de Santiago, y al funeral que tendrá lugar a las nueve y media de la mañana, favor que les agradecerán eternamente.

El Ilmo. Sr. Obispo de Teruel, se dignó conceder 50 días de indulgencias en la forma acostumbrada.

F. JOVER MARTINEZ.
DENTISTA
DIENTES ARTIFICIALES
OPERACIONES SIN DOLOR
PLAZA DEL MERCADO, 6, PRAL.
TERUEL.

¡Ya era hora!

Ayer se colocaron las placas metálicas en la calle que se denominó «Enseñanza», por el nombre de «Comandante Fortea».

El acuerdo fue tomado por nuestra Corporación municipal en los primeros días del mes de Mayo del año 1914.

Para que nuestros lectores conozcan la historia de nuestro coterráneo D. Julián Fortea Selví, nacido en Camarena, transcribimos algunos párrafos de la

propuesta de la Comisión de Gobernación:

«Este esforzado varón, alistase como soldado voluntario, a los 19 años de edad, en 1864, en el regimiento de infantería de Borbón, núm. 17.

Desde este instante, Fortea no piensa sino en el honor de la Patria, en la fe jurada a su bandera y así lo prueba en sus brillantes hechos de armas que avaloran su historia militar, siempre por derramamiento de su sangre generosa, la que parece enrojecer más y más el rojo de nuestra gloriosa bandera.

Fechas memorables en la historia de este segundo Guzmán el Bueno, ya que por su amor a España sacrifica gozoso en el altar de la inmortalidad su vida primero y ya tranquilidad de los suyos después, son todas aquellas en que por su heroico comportamiento alcanza cada uno de sus ascensos y a las que dan cima ofreciendo su vida en holocausto.

La épica hazaña de Fortea en Santo Domingo del Barco (Filipinas), que termina con su vida, el aciago día 18 de Septiembre de 1898, tiene todos los signos de aquellas magnas proezas que atesoran y engalanan nuestra historia nacional; de aquellas imborrables epopeyas que esculpieron para siempre con letras de oro, esforzados varones que como Cortés en Méjico, quemó sus naves antes que amortiguar su inquebrantable honor en amor a su Patria; que como Méndez Núñez prefiere la honra a sus barcos; como Numancia prefiere sus cenizas a capitulación honrosa; como tantos héroes que avaloran nuestra gloriosa historia, ofreciendo su vida por amor a su Patria.

Fortea sostiene con bizarría indomable el único partido de honor, en torno de su esposa, de sus cinco hijos y dos sobrinos: con este pequeño ejército de espíritus templados por la sangre del campeón, se circunda de gloria imperecedera aquél fuerte rodeado de enfure-

cidos enemigos: las descargas que vierte aquél puñado de héroes parecen salmos a la enseña que defiende; subyuga y ensimisma el recuerdo de aquella briosa empresa, trofeo de laureles que ciñe el heroico Fortea en las sienas de la Patria. No cabe mayor denuedo, mayor herismo.

Fortea pudo rendirse sin mengua de honor para él ni para su Patria; desprecia siempre las intimaciones de sus enemigos (aun siendo honrosas), alza su mirada a la gloriosa enseña que ondea en el fuerte y a la que rinde fervoroso culto en lo íntimo de su corazón; no se rinde a sus conveniencias personales, ni le hacen vacilar el amor de los suyos, porque puede más el intenso amor que profesa a aquella bandera española en donde cifra sus más preciados tesoros.

«—Mirad si tenéis bien cargados los fusiles; no quitéis la bandera.....»—dice Fortea en el exteter de la agonía a su mujer e hijos.

Frases sublimes que simbolizan al héroe que inmola su vida sintiendo el sacrosanto amor a su España. Adalid glorioso, que nos cubre de gloria, que ensancha los dominios de nuestra heroica raza.

Si este nombre glorioso, el de don Julián Fortea Selvi, ha sido y es, la admiración de propios y extraños, esta Comisión (la de Gobernación) invita al Ayuntamiento a que en preferente sitio, se coloque su retrato con la dedicación que merece; salga de aquí también exteriorizando su nombre para darle a una calle de nuestra población, en lápida de inmortalidad.

Honar a los nuestros con la justicia debida es un acto de admiración y respeto por el que resultaremos nosotros honrados.»

Señores ediles, han llegado ustedes a ejecutar la mitad del acuerdo y ello nos place extraordinariamente. ¿Cuándo lo cumplirán en su totalidad? Es justicia que pide el sentimiento de la Patria-chica.

Doctor José Teresa Bedera

DIRECTOR Y CIRUJANO
DEL HOSPITAL PROVINCIAL
CONSULTA de once y media a una
Calle JOAQUÍN COSTA 2, 1.
TERUEL

NOTAS RÁPIDAS

Las mujeres y el cronista

Yo también tengo mi público. Estas *Notas rápidas*, para algunos tan gárrulas e insustanciales, se leen y hasta gustan muchas veces...

Cómo había yo de suponer que estas crónicas, deleite íntimo y amable alivio de mis ocios veraniegos, escritas sin otro fin que el de desahogar mis aficiones periodísticas; algún tanto cohibidas durante el invierno por los fundamentos, menos floridos y más áridos, de la ingeniería, iban a intrigar a las muchachas de un modo que yo no sospechaba ni, francamente, podía imaginar.

Porque mi público, aquél para mí más apreciado, no es un público de profesionales e intelectuales, porque éstos, que gustan tanto de las sanas doctrinas y de investigar las ocultas esencias de las cosas; renegarán de mí, pecador de la pluma, que me atrevo a llevar a la sesuda discreción y a la grave seriedad del periódico, un poco del aire alborotado del ambiente y de la calle, donde no todo es política, ni guerra, ni conflictos sociales.

Mi público es, más bien, femenino. Y es que el temperamento romántico y un poco exaltado de la mujer, comprende *mi manera*, libre, suelta y des preocupada, amasada con un poco de poesía y un mucho de optimismo, pero optimismo sano, consciente y vigoroso, que se inspira más en el encanto, a veces insospechado, de las pequeñas cosas, que en la transcendencia de los grandes e intrincados problemas de la vida.

Sólos por estos motivos puedo explicarme el elogio que mi *labor periodística* mereció de una deliciosa mujer, casi niña aún, elogio que, os aseguro, satis-

fizo mi honrilla muchísimo más que si la alabanza hubiera venido de labios, autorizados, de críticos o de académicos.

Yo bien quisiera tener en mi pluma un poco de la gracia de sus ojos, de la fragancia de sus labios y de la lozanía de su talle, para fundir todas esas co-diciadas cualidades en unas líneas de agradecimiento íntimo y efusivo; pero es tan tosca mi pluma, tan mal cortada, que apenas si acertaría a combinar unas cuentas palabras anodinas y vulgares...

Para corresponder a esa preferente atención con que me honran y me enorgullecen esas bellas muchachas, adorables y adoradas lectoras de mis *rápidas*, yo necesito estudiar el modo, buscar la manera de sujetar y de esclavizar mis crónicas a sus gustos y a sus aficiones favoritas.

Y esto es difícil. Cada mujer es un caso particular. Esto se me ocurre a mí ahora, pero ignoro si alguien lo ha dicho ya. Atender, pues, a todas sus aficiones, tan distintas, es el medio de enojar a todas y no satisfacer a ninguna.

Se me presenta, pues, un problema gravísimo, un problema de los que yo trataba de eludir.

¿Cómo debe de ser el cronista de mujeres? ¿Qué asuntos debe presentar, en qué forma ha de desarrollarlos, qué soluciones tiene que apuntar para cautivar y para educar al mismo tiempo? ¿De qué manera debe proporcionar lo frívolo y lo serio, lo fundamental y lo ligero, lo íntimo y lo superficial y mundano, para que las mujeres le lean, le sigan, le comprendan y se instruyan insensiblemente?

Esto necesito estudiarlo a fondo, y lo estudiaré. Así, sin darme cuenta, observo que la cuestión me está intrigando poderosamente...

Se me ocurre iniciar una serie de sondeos espirituales en el alma de las mujeres. Pretender una confesión de sus inquietudes, de sus anhelos, de sus esperanzas.

Y aunque todas me dirán cosas distintas, en el fondo adivinaré palpitaciones y latidos muy análogos.

Encauzar unas y otras será, indudablemente, la misión apetecida.

Pero ya que de confesiones se trata, no estará demás, para implorar el éxito, iniciarla con el signo del cristiano, diciendo:

—Por la señal...

Tardix.

JOSÉ BORRAJO

Médico primero de la Beneficencia
y Hospital provincial

CONSULTAS de once a una
CALLE DE RUBIO, 4, 2º

PAÍSES NEUTRALES

Importantes declaraciones del Jefe del Gobierno búlgaro

PARÍS.—El corresponsal del «Petit Parisien» en Salónica, ha obtenido las siguientes declaraciones de M. Radoslavoi, presidente del Consejo búlgaro quien desmiente formalmente que Bulgaria esté dispuesta a ponerse al lado

de Austria y de Alemania, prestando a Turquía el concurso de los ejércitos búlgaros.

Declaró igualmente falso que Bulgaria espere una ocasión favorable para caer sobre Servia por la espalda.

En cuanto a tratos con Turquía, aseguró que se reducen a la simple discusión de los intereses referentes al ferrocarril de Dedeagatch a Mustapa, y añadió a propósito de esto, que los rumores referentes a la cesión de Andrinópolis a los búlgaros, son pura fantasía.

M. Radoslavoi, añade:

«Si Servia comprendiese exactamente su deber, admitiría que su entrada en Albania, como la ocupación de Duzo por sus tropas, constituye para nosotros un factor muy favorable.

Consideramos que Servia, agotada y empobrecida, no podría asumir con éxito la continuidad de la administración de los territorios que haya conquistado y se le cedan.

Lo repito: Si la victoria final corresponde a la Triple Inteligencia, y si Servia comprende sus intereses, consentirá al fin en tratar con nosotros de la cuestión de Macedonia.

Puede estar bien convencida, desde ahora, de que no somos de ningún modo hostiles a su acceso definitivo a los puertos del Adriático, y que, por el contrario, estamos muy dispuestos a favorecerla en todo lo que podamos en este sentido, con tal que hallemos en ello compensación.

De momento un buen tratado de comercio y una sólida inteligencia adecuada, preludio tal vez de inteligencias más profundas, permitirían a los búlgaros encauzar sus productos por los puertos servios del Adriático, del mismo modo que los servios podrían sacar parte de sus productos por los puertos búlgaros del mar Egeo.»

Después de decir que Bulgaria esperaba para obrar la contestación de la Cuádruple Inteligencia a la nota en que están expuestas las reivindicaciones nacionales búlgaras, el presidente del Consejo declaró.

«Sabemos que no permaneceremos siempre neutrales. ¿Con quién iremos? No podemos decirlo todavía, pero sospechamos por qué camino nos dirigiremos.

Combatiremos únicamente según nuestros intereses nacionales.

Queremos derogar el odioso tratado de Bucarest, que firmamos con el cuchillo al cuello, obligados por la fuerza y no en la plenitud de nuestro juicio.

La Cuádruple Inteligencia, que ha declarado en alta voz que lucha por el derecho contra la fuerza, puede obtener nuestro concurso si obtiene de Servia que nos restituya la parte de Macedonia que es nuestra tierra, nuestro bien y nuestra sangre, y cerrar la llaga abierta en nuestro costado.

LA ENFERMA

Leyendo un tratado de Medicina, Teodoro Martínez, joven médico, está sentado a su mesa de su consultorio, abierto en un segundo piso. Alto, sereno en las formas, suave en los gestos, su barba rubia y sus ojos azules, le han

dado esa belleza dulce y sencilla de los Cristos de las oleografías. Con los ruidos de la calle entra suavemente por el balcón abierto la brisa matinal que el mar cercado envía como una gran caricia de salud. El resplandor en los techos y en las torres hace fogotear en los vidrios. Teodoro deja de leer, se levanta con pereza y se pone a contemplar las construcciones, el cielo azul, la cinta del mar en lontananza. Luego se vuelve y recorre en una mirada su despacho, sencillo, severo, flamante, con su biblioteca, su armario de instrumentos de examen, sus sillones, su sofá yacente y sus cuatro cuadros familiares, donde el de su joven esposa se destaca. Por su cabeza pasan en un revuelto desfile caras de enfermos, recuerdos de hogar, esperanzas para el porvenir. De pronto se abre una puerta.

—¿Se puede?... Señor, está don Francisco, el carbonero... Yo le he dicho que no... que a las tres de...

Teodoro hizo una mueca de fastidio.

—Que pase.

Humildemente con el sombrero en la mano, entró por la puerta abierta la silueta encorvada y torpe de un viejo. En sus ojos pardos y menudos había una humildad de perro bueno.

—¿El señor doctor? Buenos días... El señor doctor no me conoce... Soy don Francisco, el carbonero... Usted disculpará si molesto... Pero la muchacha está mal...

—¿Qué muchacha?

—Mi hija, la que tuvo el mes pasado la enfermedad... Usted sabe... La fiebre... ¿No se acuerda usted, doctor; Juanita, mi muchacha?...

—Sí, me acuerdo, me acuerdo... Tiene fiebre otra vez?

—Sí, señor doctor... Es decir... Fiebre, no... Pero... usted sabe que yo soy carbonero... Y mi muchacha tenía un novio que se iba a casar... y que iba a ser mi socio. La carbonería no puede sostenerse; doctor, y yo soy un viejo... El era un hombre joven y quiere a la muchacha y mi muchacha también... Es decir... Ahora no lo quiere, doctor; ahora no lo quiere... Y llora todo el día, y no quiere sober de nada. Todo el día, todo el día. De noche le da el histérico... Yo no sé lo que tiene... Yo no sé lo que le ha dado... Píde por usted, que vaya usted, que usted le cure... Por favor..., ¡venga a casa, doctor!

¡Venga a casa!... Le ha dicho a la madre que si no se muere, se mata... La vieja está triste, el novio está triste... No tengo más que a la Juanita.

En la garganta del viejo carbonero temblaron las últimas palabras como en un sollozo. Bajó su cabeza, gris y desgredada, y espero. Sus ojos infelices comenzaron a parpadear en un ahogo de lágrimas.

—Bueno, no se aflija. No ha de ser nada. Un poco de nervios, la juventud, cosas de los nervios...

—Eso digo, yo, narvios... Se lo dije a la madre... Yo lo he dicho... Entonces... Esta mañana, doctor; usted sabe lo que son estas cosas... Usted sabe... Yo soy un padre... Que lo pase bien...

Y caminando hacia atrás y con algunas reverencias, el buen carbonero salió.

—Buenas tardes, doctor. Usted disculpe... Yo soy Juanita, ¿recuerda?

—Sí, recuerdo. Hoy estuvo su padre... Yo iba a ir...

—Es que no puedo más... Es que no sé lo que tengo... ¡Hubiera deseado estar enferma toda la vida!

—¡Señorita!

—Sí, toda la vida. Hace un mes que usted me salvó de una fiebre, y hace un mes que estoy muriendo... ¡Yo tengo un mal más adentro, más en el alma un mal que no sé!

La muchacha sacudió la cabeza, puso una caricia en sus ojos y miró a Teodoro como quien contempla la imagen de un Dios.

—Síenteo. Su padre me ha dicho todo eso. Que usted llora... Que usted no quiere y a su novio... ¡Qué sé yo!

—Sí, es cierto; me quieren casar con un hombre que no quiero...

Pero antes lo quería...

—¡Antes! Antes puede ser... Pero ahora... no. No sabía. Era una chiquilla. (Teodoro sonrió) Es muy feo. No tiene modales. ¡Unas manos tan ordinarias!... ¡Un pelo... tan áspero! ¡Una figura!

Hizo un silencio, y después, en una exaltación, continuó:

—¿Se acuerda, doctor, cuando me tomaba el pulso, cuando me ponía la mano en la frente; cuando me oía latir el corazón?... ¡Qué manos, qué pelo perfumado, qué fino!

Teodoro volvió a sonreír.

—Gracias, señorita. Pero todos no son iguales. Unos son como su novio, otros son como yo...

Juana agachó la cabeza y suspiró. Teodoro la contempló un instante. Acurrucada, hundida en su sillón de brazos, parecía una pobre flor vencida por el Sol. Luego, con indiferencia, como quien no ha escuchado, le dijo:

—Entonces, ¿qué tiene?

Juana levantó la cabeza lentamente y le miró con desesperación en los ojos.

—¿Yo?... ¡Nada, nada!

Y mientras, en el fondo de su pena, una voz le decía:

—¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡No comprendió!

Teodoro anduvo unos pasos impaciente, Juana se levantó en silencio, y, como esperando, miró los cuadros de la pared...

—¿Es esa su señora?

—Sí, mi señora. ¿Se va?

—Sí, doctor... ¡me voy!

—Ya le he dicho a su padre. Eso no es nada, señorita. Un poco de nervios; cosas de la juventud... Distráigase, párese, no haga tonterías...

Las palabras de Teodoro resonaron en el alma acongojada de la enferma como golpes. Caían castillos, caían ilusiones, suspiraba...

Ya en la puerta, Teodoro le extendió la mano. Y a la suave caricia de aquella mano pulida, sedosa, recordadora de sus días de esperanza y de amor, Juana sintió un estremecimiento en todo su cuerpo. Y mirándole como en súplica, en perdón y en piedad, le dijo en un suspiro:

—Entonces, ¿no tengo remedio?...

Y el médico, vencido por el hombre, le contestó con dulzura:

—Olvide...

Manuel Medina Belancort.

“EL CANTÁBRICO,”

SAN JUAN, 24—TERUEL.

Los precios de hoy, fueron:

FRUTAS		Pesetas
Peras donguindo, kilo		0.75
Peras nogales, id.		0.60
Peras ordinarias, id.		0.40
Melocotón superior, id.		0.70
Bresquilla superior, id.		0.70
Ciruela claudia, id.		0.70
Melones, id.		0.30
Uva moscatel, id.		0.80
Idem, id.		0.60
Uva negra, id.		0.70
Limonos, id.		1.00
HORTALIZAS		
Pimiento verde, kilo		0.25
Pimiento encarnado, id.		0.70
Idem, id.		0.20
Tomate superior, id.		0.30
Tomate bueno, id.		0.20
Judía sin hilos, id.		0.30
Guindillas, id.		0.60
Patata, arroba		2.00

RARO Y CURIOSO

Una tonelada por cada hombre

Antes de que se adoptasen las armas de tiro rápido y cargar por la recámara era opinión corriente entre los técnicos de la guerra que para matar a un hombre era necesario emplear una tonelada de plomo. Los estudios hechos por un general alemán sobre la batalla de Kriao-Ciao, en la guerra ruso-japonesa, prueban la verdad de aquella teoría. A 1.475 ascendieron los rusos muertos aquel día, y a 4.204 los japoneses; los rusos dispararon 7.180 cañonazos y 736.000 cartuchos de fusil y los japoneses millones de cartuchos. Solamente el 18 por 100 de las pérdidas fueron ocasionadas por la Artillería y el 1,82 por 100 correspondió a los disparos de fusil.

Según los cálculos del mencionado general, se precisaron 105 balas de cañón y 214 proyectiles menores, para matar a un japonés, y 3.330 balas de fusil para matar a cada ruso; teniendo en cuenta el peso de cada proyectil, resulta un promedio de cerca de una tonelada de plomo lo que se empleó para quitar del medio una vida humana.

Un pájaro poco conocido

Sobre el fango oculto por la exuberante e intrincada vegetación que circunda un lago situado al mediodía del Nilo Blanco, vive y anida una cigüeña de raza especial, muy rara, llamada entre los indígenas «padre del calzado», en razón a que su enorme pico recuerda la forma de un zapato ancho. Es un pájaro de grandes proporciones, de plumaje gris o rayado en negro, largas patas, como hechas para caminar por terrenos inseguros, y que se alimenta de pesca. El lago en cuestión, que hasta ahora no ha sido marcado en los mapas, es bien conocido de los exploradores. Cuatro ejemplares de esta singular cigüeña, cazados en Africa, se conservan en los museos americanos.

FERMIN ROUMIER
DENTISTA

Democracia 31 (esquina al Ovalo)

SANTORAL Y CULTOS

Santo de mañana.—San Cayetano.

Misas a hora fija.—A las cinco en Santa Teresa, a las seis en el Hospital, a las siete en Santiago y Santa Clara, a las ocho y media en Santa Teresa, a las nueve en San Juan, y en la Catedral a las nueve y media la Misa conventual y a las once en la misma iglesia.

Cuarenta horas.—En San Juan. A las nueve Misa cantada y de seis a ocho el ejercicio de la tarde.

Santo Rosario.—Al toque de oraciones se reza en todas las Iglesias Parroquiales.

INFORMACION GENERAL

—Viajeros que llegaron ayer tarde en el coche correo de Alcañiz, nos dan cuenta de la horrorosa tormenta de agua y granizo que cayó, especialmente en Pancrudo, donde el granizo llegó a una altura de más de medio metro.

Quedaron arrasadas todas las cosechas, pues hace dos o tres días que habían empezado a segar la mies.

Hasta ahora no se tienen noticias de haber ocurrido desgracias personales.

—En el tren correo llegó ayer de Valencia nuestro paisano y amigo don Miguel Eced, acompañado de su distinguida esposa y simpáticas y elegantes hijas.

—Esta madrugada, ha fallecido el conocido industrial D. José Salvador, víctima de larga enfermedad, dejando sumida en el mayor desconsuelo a su familia.

A su hermano D. Isidro y a su inconsolable esposa e hijos, damos nuestro más sentido pésame por pérdida tan irreparable.

—Según noticias, el Director general de Agricultura D. Carlos Cartel, ha remitido a la Granja Agrícola una cantidad importante para implantar el cultivo del gusano de seda.

Cuando conozcamos los detalles, los daremos a conocer al público.

—Mañana se cumple el primer aniversario de D.^a Cecilia Pérez, madre de nuestro querido amigo el diputado provincial D. Eugenio Gómez.

Reiteramos con tan triste motivo nuestro más sentido pésame a tan distinguida familia.

—Se ha observado que los barcos que proceden de Gibraltar, traen pocos marineros.

Los consignatarios, a pesar de los crecidos salarios que ofrecen, no encuentran tripulantes para viajes comprendidos en la zona de guerra.

Los navieros ofrecen salarios de 210 pesetas mensuales y comida.

Hoy se espera en Gibraltar un transporte, procedente de los Estados Unidos.

El consignatario ha recibido orden de tener porparados doce marineros y dos fogoneros, pero se duda que los encuentre.

Hay ansiedad, por desconocerse el paradero de un hidroplano, que salió hace dos días de Gibraltar, en servicio de vigilancia.

—Compatibilidad.—Los enfermos

del tubo digestivo, pueden usar a la vez que el bicarbonato de sosa y aguas minerales alcalinas, el Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos, pues son compatibles.

—Pasta Dentífrica Orive. Tubo: una peseta.

De la Alcaldía

Don Vicente Rodríguez Artigot, Alcalde accidental de esta S. H. ciudad.

Hago saber: Que, en cumplimiento de lo dispuesto en la base 10.^a del pliego, con arreglo al cual se ha realizado el concurso de anti-proyectos para el abastecimiento de aguas potables de esta ciudad, el día 27 del actual a las once, se verificará, en el Salón de actos públicos de estas Casas Consistoriales, la apertura de las plicas de los trabajos aprobados por el Jurado que llevan por lema «Aragón» y «Guadalaviar», previa lectura, en el mismo acto, del dictamen emitido por el Jurado de referencia y acuerdo de este Ayuntamiento.

Teruel 6 de Agosto de 1915.—Vicente Rodríguez.

DINERO

ha de ganar quien necesite trabajos de IMPRENTA y SELLOS CAUCHO consultando precios en la acreditada casa de Manuel López Ortega (hijos), apartado 171, Madrid, por la economía dentro de la bondad de sus trabajos, así como solicitando las condiciones para ser corresponsal, se obtienen grandes beneficios al aceptar las mismas.

SERVICIO TELEGRÁFICO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Madrid 6 16 30

EL GOBERNADOR

Esta noche marcha el gobernador civil Sr. Andrade para acompañar a un Sanatorio a un hijo suyo, que se halla delicado de salud.

SIGUE LO MISMO

Continúan paralizadas las obras de la Plaza monumental de Barcelona.

EL VIAJE DE LA REINA

Se sabe por conducto oficioso que S. M. la reina doña María Cristina, llegará al Ferrol el día 12.

En su honor se organizan diferentes festejos y se prepara un cariñoso recibimiento.

Visitará los astilleros.

Permanecerá aquí varios días.

Se alquila La casa número 24 de la calle del Salvador con espacioso patio y buen almacén todo un piso. En la misma y en la imprenta de este periódico informarán.

CARPINTERÍA Y EBANISTERÍA

— DE —

MARTIN ESTEVAN (hijo)

Construcción de muebles y carpintería desde lo más humilde a las más altas novedades.

Se encargan toda clase de persianas.

Imp. del DIARIO TUROLENSE.
Muñoz Degraín-2.

DIARIO TUROLENSE

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Pesetas

En Teruel, al mes. 1'00
Fuera, trimestre. 3'50

PAGO ADELANTADO

Esquelas, anuncios y reclamos, a precios sumamente económicos.

J. Arsenio Sabino

LIBRERIA DE PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA

OBJETOS DE ESCRITORIO

En este establecimiento se admiten encargos de adquisición de toda clase de obras tanto extranjeras como nacionales; basta que se indique el autor y punto de venta.

5 — DEMOCRACIA — 5

— (BAÑOS Y AGUAS CLORURADO-SÓDICAS-SULFUROSAS-MAGNESIANAS) —

Paracuellos de Giloca -- (Calatayud)

Utilísimas en el artrismo, herpetismo y escrofulismo, en sus diversas localizaciones. En los catarros bronquiales, nasales y faríngeos; enfermedades de la piel no excitables; en la anemia por crecimiento; afectos gastro-intestinales neuropáticos; enfermedades de la matriz y convalecencia de enfermedades graves.

Informes, al administrador del Bañeario.

¡REUMÁTICOS!

Ya ha llegado la hora en que terminen vuestros agudos dolores que tanto os hace sufrir.

Millares de enfermos lo atestiguan, que gracias al preparado maravilloso

“**ENEBROL**,”

se ven hoy libres del Reuma, Gota, Ciática y demás dolores en general que desconfiaban curarse.

Precio del frasco, 2'50 pesetas

Dé venta en las principales Farmacias y Droguerías.

Depósito general Farmacia A. GAMIR, San Fernando 34, VALENCIA

ÚNICA CASA EN SU CLASE

CORSETERIA

DE

Sebastián Navarro

MERCADO 3—TERUEL



Elegantes corsés para señoritas.
Corsés cómodos para señoras delicadas.
Fajas ventrales para señora y caballero.
Tirantes, Sostenedores
y demás artículos.
Especialidad en las medidas.

